

Mañana actúo de extra de Polanco

Mañana, a eso de las cinco y media de la tarde, con parsimonia ceremonial de rito, iré con mis anteojos bajo el brazo camino de la plaza de los toros. Por la Puerta Larená me preguntará alguien: «¿Qué, a los toros?» Y le diré: «No, a actuar de extra, gratis y a la fuerza, en una superproducción de Polanco para sus abonados.» Me mosquea que televisen las corridas. Ni el aroma ni la emoción se pueden televisar. El cornalón de espejo de **Cardeno**, por televisión, es un vídeo de primera; en la plaza, la tragedia de los jornaleros de la fiesta. Cuando televisan las corridas, los que cobran vuelven a cobrar derechos de imagen, mientras que a los que pagamos no nos rebajan ni un durito de la entrada. Cobran derechos de imagen los matadores y los banderilleros, cobran los picadores y cobra el empresario, cobra el ganadero y cobra hasta el autor del pasodoble que toca la banda y que devenga regalías en la hojilla de la SGAE. Los que cobran vuelven a cobrar. Y los que pagamos nuestro abono o nuestra entrada en taquilla no tenemos ventaja alguna. Disgustos nada más que podemos encontrar en las retransmisiones, como aquel que se fue con la querindonga a los toros y al volver a su casa se le arrancó la parienta desde la segunda raya:

—Te he visto por televisión con el consejero-delegado al que tenías que invitar a los toros. Por cierto, que no sabía yo que el consejero-delegado fuera una rubia con la pinta de pendón de esa lagartona...

Mañana, a las seis y media de la tarde, 13.000 espectadores de la plaza del Arenal de Sevilla

y olé, entre ellos muchos curristas convictos y confesos, seremos figurantes obligados para que este tío siga trincando. Formaremos parte del espectáculo. Pidiéndole a **Miguel Angel Aguilar**, que es de la casa y de la causa, el aplausómetro con el que iba por la transición como **Harpo Marx** con la bocina, es probable que Polanco, igual que da esa tontería de la velocidad con que el toro entra al caballo, quiera medir los decibelios de las ovaciones y los famosos silencios. Los músicos de esa orquesta colectiva tocaremos gratis. Cuando **Rafael Peralta**, que está delante de mí junto a la puerta del arrastre y que es de la competencia, de Tele 5, se levante a aplaudir el capote de don **Francisco Romero López**, estará haciendo gratis la

banda sonora de la retransmisión codificada que cobra Polanco. Como él, 13.000 extras gratis total más, que sacarán el pañuelo, dirán olé o interpretarán el adagio impresionante del silencio.

He visto por el Internet de la Moncloa que dos abonados a Canal Plus han pedido a **Gómez de Liaño** la prisión provisional de Polanco por apropiación indebida de los 23.000 millones de pesetas de las fianzas del cacharro para vernos a nosotros mañana actuar de extras codificados. Y que el organillo del felipismo insinúa que los demandantes están relacionados con **Antonio García Trevijano** y **Pablo Sebastián**. Pues ruego a los dos que, por favor, se personen en mi nombre ante Gómez de Liaño, y presenten denuncia, porque mañana servidor y 13.000 espectadores más, como componentes de la Real Orquesta y Coros de los Silencios de la Maestranza, seremos extras obligados del negocio codificado de Polanco. Sin cobrar ni un durito.



«13.000

espectadores de
la plaza se
Sevilla seremos
figurantes
obligados»